

EL "CHANCRO" del CASTAÑO

llega a los Sotos de la Comarca de Aliste

Por: Manuel Berrocal del Brio*

Los temores en el primer informe que en el año 1993 me solicitó la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León sobre las áreas de incidencia de las enfermedades de la "tinta" (*Phytophthora cinnamini* R.) y el "chancro" (*Cryphonectria parasita* (Murr.) Barr) se han cumplido.

Después de intensos muestreos y recorridos de mis colaboradores y yo por los castañares, en aquella época delimitamos perfectamente la barrera que separaba las áreas afectadas del "chancro" de las que estaban libres de este patógeno.

Ni en la comarca de Sanabria, ni en Aliste (que linda con Tras-os-Montes, Portugal), encontramos este parásito.

*Dr. Ingeniero de Montes
Universidad de Valladolid
Departamento de Ingeniería Agrícola y Forestal (ETSIAA. Palencia)

Los estadillos y fichas del estudio solicitado con el estado sanitario de las plantas existentes en los distintos sotos con la distinta intensidad del ataque (si éste existía) fueron rellenándose poco a poco como trasladándose a mapas de situación cuantitativos y cualitativos.

Y con alegría, observamos que Zamora estaba libre del él. Ahora bien, no se encontraba muy lejos. Al Norte y al Oeste se estaba acercando agazapado para pasar la frontera.

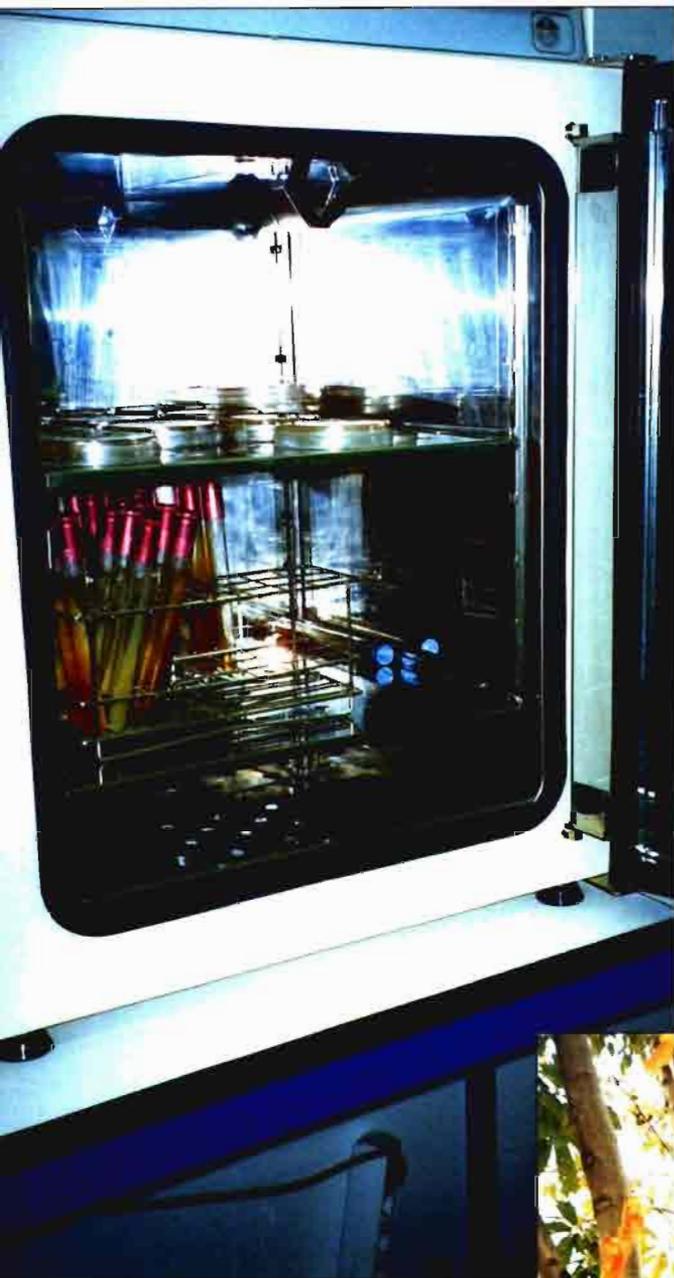
El área de actuación patógena del "chancro" o "cancro" americano más meridional dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y León se encontraba situada en la parte sur de la provincia de León, cuya barrera fisiográfica correspondía a la sierra de la Cabrera, alineada casi perfectamente en dirección Este-Oeste, siendo observada paralelamente a través de la estrecha carretera de montaña que se dirige desde Castrocontigo a Casajos, pasando por Truchas

y Encinedo (León), de unos sesenta kilómetros de longitud y que sería como el espinazo o eje central que podría actuar como barrera impidiendo el paso de la enfermedad con su variables de altitud y temperatura (M. Berrocal, 1993).

Asimismo, por la parte occidental el "chancro" ya había hecho su aparición en la zona Sur-Sureste de Orense (Galicia), con lo cual el riesgo era evidente.

Penetramos en los castañares de la Comunidad Gallega, visitando sobre todo las zonas fronterizas.

Los magníficos castañares de fruto de calidad de la Mezquita estaban exquisitamente tratados desde le punto de vista del cultivo y producción, sin tener síntomas de alguna enfermedad. En la Gudiña observamos algunos pies de castaños con la "tinta", en un estado más o menos avanzado. Y finalmente, en el pueblo de Ventas de la Barrera (Orense), en un castañar de penoso aspecto por su visible estado de abandono, cer-



Obtención de aislados del chancro del castaño cápsulas Petri en tubos de ensayo. Laboratorio de microbiología. ETSIIA. Palencia. Universidad de Valladolid.

cano al núcleo rural, en una ladera “a viseo”, sobre chirpiales de poca edad, y también en algún árbol adulto, aparecían los síntomas externos específicos del “chancro” americano del castaño.

El frente de este patógeno al noroeste de Zamora se encontraba aproximadamente a unos veinticinco o treinta kilómetros de nuestros primeros castaños (M. Berrocal, 1993). El peligro aquí también era patente. Y a pesar de los esfuerzos de información y otras medidas preventivas que hemos tratado de desarrollar, el patógeno se ha introducido en

el centro de la excelente comarca castañera de Aliste (Zamora) (M. Berrocal, 2000).

¿Cómo ha llegado?. Mediante injertos traídos de zonas cercanas enfermas, vehículos de transporte, etc. Esto ya tiene poca importancia. Lo que interés ahora es erradicar este punto “negro” que ha aparecido. Medidas de cuarentena; arranque y quema de los árboles más afectados; poda adecuada de ramas y ramillas enfermas de los pies poco tocados; quirúrgica arbórea en árboles de mediana edad, y finalmente, control biológico con la vacunación de cepas hipovirulentas, serían el conjunto de medidas a utilizar para controlar el brote y evitar que éste se extendiera a otros lugares cercanos de forma que uniéndose con la “tinta” pudiera provocar una catástrofe en la existencia de este magnífico y longevo árbol que ha venido siendo un fiel servidor y amigo del hombre desde hace muchos siglos.



Castaño adulto con chancro en un soto de Villarino T. La Sierra (Aliste-Zamora). Foto V. Bermudez, 2000

Los estudios actuales realizados en laboratorios nos confirman la identificación del causante de los daños observados como el hongo *Cryphonectria parasitica* (Murr) Barr.

Los posteriores ensayos adecuados, obteniendo aislados puros y su estudio, determinarán el tipo o los tipos de cepa a que pertenecen, así como la existencia de los posibles grupos de compatibilidad, de forma que nos permita tener una idea concreta de la situación a que debemos enfrentarnos. Serán los prime-



Joven castaño también infectado por la enfermedad.. Villarino T. la Sierra (Aliste-Zamora). Foto: V. Bermúdez,2000.

ros pasos necesarios para poder enfrentarnos con eficacia y seguridad.

La Universidad, la Administración Autonómica y las asociaciones particulares de castañacultores, deben aunar esfuerzos para ganar esta batalla. Las generaciones futuras tienen el derecho a seguir disfrutando de todos los beneficios que nos proporciona este bello árbol: el castaño.

Agradecimientos:

Deseo expresar mi agradecimiento a los miembros de la “ASOCIACION DE AMIGOS DEL CASTAÑO Y EL MEDIO NATURAL” (TRABAJOS DE ALISTE, ZAMORA) por su compañía en la visita a los sotos afectados.

Asimismo, a mi amigo Pedro Sastre, persona entusiasta en la recuperación de castaño y alma de cualquier proyecto que beneficie el área de este árbol (V.G.)